

**Bosquejo de los mensajes
para el Entrenamiento de Tiempo Completo
del semestre de otoño del 2025**

**TEMA GENERAL:
LOS PUNTOS CRUCIALES DE LA VERDAD EN LAS EPÍSTOLAS DE PABLO:
FILIPENSES Y COLOSENSES**

Mensaje tres

**Enarbolar la palabra de vida
como luminares en el día de Cristo**

Lectura bíblica: Fil. 2:15-16; 1:6

- I. “Para que seáis irrepreensibles y sencillos, hijos de Dios sin mancha en medio de una generación torcida y perversa, en medio de la cual resplandecéis como luminares en el mundo”—Fil. 2:15:**
- A. *Irrepreensibles* describe nuestro comportamiento externo, y *sencillos* nuestro carácter interno.
 - B. No tener mancha es la cualidad total de ser irrepreensibles y sencillos.
 - C. Filipenses 2:15 revela que los creyentes son luminares en el mundo:
 - 1. La palabra griega traducida “luminares” se refiere a luminares que reflejan la luz del sol.
 - 2. Como hijos de Dios que poseemos la vida y naturaleza divinas, tenemos una función especial: la función de resplandecer—cfr. Hch. 9:3; 22:6; 26:13; 2 P. 1:4:
 - a. Debido a que poseemos la vida y naturaleza divinas, hemos llegado a ser luminares que reflejan a Cristo, el verdadero sol.
 - b. Siempre que cooperamos con la operación interna que Dios efectúa (Fil. 2:13) según la vida y naturaleza divinas, resplandecemos con la luz de Cristo (Ef. 5:14).
 - c. En realidad, no poseemos luz en nosotros mismos.
 - d. Nuestro resplandor simplemente es el reflejo de la luz que recibimos de la fuente divina.
 - e. Cristo es la luz, el verdadero sol, y nosotros lo reflejamos a Él; por tanto, nuestro resplandor es nuestro reflejo de Cristo como fuente de nuestra luz.
 - 3. Finalmente, la Nueva Jerusalén, como totalidad de todos los santos redimidos y perfeccionados, será un gran luminar—Ap. 21:11, 24a.
 - 4. El Señor necesita un grupo de santos que vivan a Cristo y que resplandezcan como luminares, enarblando la palabra de vida.
- II. “Enarblando la palabra de vida, para que en el día de Cristo yo pueda gloriarme de que no he corrido en vano, ni en vano he trabajado”—Fil. 2:16:**
- A. Resplandecemos al “[enarbolar] la palabra de vida”—v. 16a:
 - 1. Si acudimos a la Biblia con un espíritu viviente, espontáneamente disfrutaremos la palabra de vida; entonces seremos abastecidos, fortalecidos, avivados, iluminados, refrescados, nutridos y lavados.
 - 2. Mientras experimentamos la palabra de vida de esta manera, deberíamos enarbolar la palabra a otros, presentándola, ofreciéndola y aplicándola a ellos; esto equivale a hablar la palabra de vida a aquellos que nos rodean.

3. Filipenses 2:16-17 deberían ser recibidos juntos:
 - a. Esto indica que la fe mencionada en el versículo 17 está relacionada con la acción de enarbolar en el versículo 16.
 - b. Enarbolar la palabra de vida está relacionado con el sacrificio de fe en nuestra experiencia.
 4. El concepto de Pablo en estos versículos es que si enarbolas la palabra de vida, tendremos algo de qué gloriarnos en el día de Cristo—2 P. 3:10, 12.
 5. La era presente es el día del hombre (1 Co. 4:3), y la era venidera será el día de Cristo.
 6. En el día de Cristo Él tendrá autoridad; si en el día del hombre los creyentes enarbolan la palabra de vida, Pablo podrá gloriarse respecto a ellos en el día de Cristo de que no corrió en vano ni en vano trabajó.
 7. El día de la venida del Señor es llamado “el día del Señor” (1 Ts. 5:2; 2 Ts. 2:2; 1 Co. 1:8; 2 Co. 1:14; Fil. 1:6) y “aquel día” (2 Ti. 1:18).
 8. En aquel día todos los creyentes comparecerán ante el tribunal de Cristo para recibir la recompensa que cada uno merezca—2 Co. 5:10; Mt. 25:19-30.
- B. “En el día de Cristo yo pueda gloriarme”—Fil. 2:16b:
1. En 2 Pedro 3:10a se nos dice: “El día del Señor vendrá como ladrón”, y en el versículo 12a dice: “Esperando y apresurando la venida del día de Dios”.
 2. Lo dicho por Pedro acerca del día del Señor es principalmente una advertencia.
 3. En el Nuevo Testamento el día del Señor es mencionado principalmente con relación al juicio del Señor—1 Co. 1:8; 5:5; 2 Co. 1:14; 2 Ti. 4:8; 1 Ts. 5:2.
 4. El día de Dios es el día del Señor—2 P. 3:10a, 12a.
 5. *Día* es usado principalmente en el sentido de juicio para un trato gubernamental.
 6. Antes que el Señor venga, es “el día del hombre”, en el cual es el hombre quien juzga.
 7. Luego, será “el día del Señor”, el cual empezará con la parusía del Señor (con todos Sus juicios) y concluirá con el juicio sobre los hombres y los demonios en el gran trono blanco—Ap. 20:11-15.
 8. La parusía del Señor comenzará cuando los santos vencedores sean arrebatados al trono de Dios en los cielos antes de la gran tribulación de tres años y medio—12:5-6.
 9. Al final de la gran tribulación, Cristo vendrá con los vencedores a los aires (10:1), y los santos muertos serán resucitados y arrebatados junto con la mayoría de los creyentes que estén vivos, quienes habrán pasado por la gran tribulación, para reunirse con el Señor en el aire (1 Co. 15:52; 1 Ts. 4:16-17; Ap. 14:14-16).
 10. Después de esto, el Señor juzgará a todos los creyentes en Su tribunal en el aire—2 Co. 5:10.
 11. Luego, el Señor celebrará Su banquete de bodas con los santos vencedores—Ap. 19:7-8.
 12. Inmediatamente después, el Señor y Su novia, compuesta de los santos vencedores como Su ejército, descenderán a la tierra (Zac. 14:4-5; Jud. 14; 1 Ts. 3:13) para combatir contra el anticristo y su ejército y derrotarlos.
 13. Después, Satanás será atado y arrojado al abismo, el pozo sin fondo—Ap. 20:1-3.
 14. El Señor juzgará a las naciones, y vendrá el reino milenario—Mt. 25:31-46; Jl. 3:2; Ap. 20:4-6.